

Marcelo Díaz, diputado PS.

La clase política le tiene pavor a los jóvenes

29 de agosto de 2011 | por [Fidel Oyarzo/Nacion.cl](#) // Foto: [Archivo UPI](#)

El diputado PS indica que no sólo en la Alianza sino que también en la Concertación hay quienes no quieren las reformas al sistema electoral. “Ello pone en riesgo la mantención de sus escaños”, dijo. Dejó en manos del gobierno un avance en la cita de este martes por educación en La Moneda.



Marcelo Díaz

Con sus 40 años, Marcelo Díaz es el diputado más joven de la bancada socialista. Su visión de la movilización de los estudiantes es que denota un cambio de tiempo y que el país entró en una nueva fase, irreversible.

Este lunes Marcelo Díaz es uno de los expositores en el seminario de la Fundación Chile 21 “El momento es ¡Ahora!: ¿Qué reforma política, para qué democracia?”. Aquí revela las ideas de su exposición centrada en la necesidad imprescindible de hacer cambios contundentes no sólo en el sistema educacional.

-¿Cuál es su impresión de lo que podría ocurrir este martes en el encuentro del gobierno con los jóvenes?

-Hay una posibilidad, un atisbo de solución, pero se requiere un cambio de fondo en la política que ha tenido el gobierno hasta ahora porque la verdad es que los dirigentes estudiantiles no se equivocan cuando señalan que todas las propuestas del gobierno buscan perfeccionar el modelo. El problema es el modelo mismo. Entonces si aquí no hay una voluntad real del gobierno de realizar un cambio estructural en el modelo educativo, lo que vamos a tener este martes será una reunión que no dará salida a la crisis.

-En relación a estas movilizaciones ¿cuánta responsabilidad tiene la Concertación?

-Yo siempre he sido crítico y autocrítico respecto a lo que ha hecho la Concertación en varios campos. Y lo vengo diciendo desde antes de la elección presidencial. Tampoco soy de aquellos que creen que toda la obra de la Concertación fue un desastre. Efectivamente hay muchas cosas que son muy importantes que están ahí y que son parte de los logros históricos de Chile, pero en materia educacional la Concertación cometió varios errores.

-¿Cuáles fueron los más significativos en su opinión?

-Primero, intentó siempre perfeccionar un modelo que tenía un defecto de origen y que es el de la estratificación social de la educación escolar y universitaria. Y en segundo lugar, la Concertación nunca denunció como correspondía a quienes impedían hacer cambios estructurales en el modelo educativo. Y le pongo un ejemplo: la primera versión de la Ley General de Educación que propuso Michelle Bachelet eliminaba la selección, eliminaba el lucro, aumentaba el aporte a los colegios públicos y sin embargo todas esas propuestas se sacrificaron en la negociación con la derecha. Pero nunca se le dijo a la ciudadanía que eso se hacía no porque estuviéramos de acuerdo sino que porque la derecha manejaba las llaves de la reforma porque se trataba de modificar una Ley Orgánica Constitucional dictada por Pinochet el último día antes de irse de La Moneda y que exige un quórum que ninguna coalición por sí misma está en condiciones de alcanzar.

-O sea los jóvenes han hecho lo que no hizo la Concertación...

-Todavía no hay ningún cambio pero por lo menos está quedando en evidencia que todas las reglas del juego, desde el retorno a la democracia, las define quien tiene el poder de bloqueo. Y ese poder de bloqueo es el resultado de la combinación perversa de los dos principales enclaves autoritarios de la Constitución: el sistema binominal, que sobrerrepresenta a la minoría y subrepresenta a la mayoría, y el hecho que los principales asuntos del país están sujetos a leyes que requieren quorums altísimos para su modificación. Dicho de otra manera, al tercio político se le entrega el poder de veto. En estos veinte años solo hemos hecho los cambios que la derecha ha permitido. En algunos casos nos compramos el modelo neoliberal, apostamos por fórmulas que eran más de lo mismo y en otros casos nos resignamos y abdicamos de levantar las banderas y de denunciar. Y ahora estamos pagando las consecuencias de aquello.

-¿Y cómo ha visto en esta etapa la acción de los presidentes de la Concertación?

-Creo que ellos hacen su mejor esfuerzo. Pero creo que el problema es más de fondo. No tiene que ver solamente con ellos sino que con el modo de hacer las cosas. Todo se ha hecho en estos años en la medida de lo posible. En ese contexto es muy difícil que los líderes de la Concertación estén hoy en día en condiciones de erigirse como verdaderos conductores del proceso político. Además hay muchos dirigentes que aún no entienden que la Concertación ya es parte del pasado y que no es posible mantenerla como la conocemos hasta ahora.

-¿Usted daría por terminada la Concertación ahora?

-Yo creo que la Concertación murió el 13 de diciembre en la primera vuelta, es decir el día en que los chilenos le restaron por primera vez el apoyo mayoritario en las urnas.

A partir de ahí el esfuerzo hacia delante es de reconstrucción. Esto vivimos el jueves pasado en las marchas. Esto tiene que hacerse desde una sincera autocrítica. Y le vuelvo a señalar que no me parece correcto decir que toda la obra de la Concertación merece ser tirada al tacho de la basura, pero tampoco hay que pensar que la obra completa de la Concertación es perfecta. Es mejor un ordenamiento constitucional con las reformas del 2005, pero de ahí a haber clausurado el debate sobre la necesidad de una nueva Constitución fue un error. Nos equivocamos al no haber considerado que los actores sociales pueden ser un factor tremendamente relevante, como lo está siendo ahora.

-¿Usted cree que esta movilización estudiantil le va a pasar la cuenta a la Concertación?

-Creo que esta movilización social expresa un descontento no solo con el modelo educativo sino que también con un modelo político y económico que reafirma la hiperconcentración de la economía, distribuye la riqueza con inequidad, perpetúa los abusos y las desigualdades. La Concertación tiene que hacerse cargo de sus promesas. Nosotros prometimos crecer con igualdad. Chile creció y es infinitamente más rico que hace veinte años, pero en materia de igualdad no dimos el ancho. Y hoy se nos está pasando esa factura. Y se le va a terminar pasando esa factura a toda la clase política. Y si así tiene que ser para que se abran espacios, que así sea. No hay que tenerle miedo a eso, por el contrario. Por eso es tan importante sacar la reforma que permite el voto voluntario y la inscripción automática que yo creo que está secuestrada en el Senado. Ahí hay conflictos de interés porque hay muchos que le tienen pavor a la incorporación de los jóvenes al padrón electoral precisamente porque pone en riesgo la mantención de su escaño. Hoy es el momento de la mirada larga y generosa y de entender que si esta movilización social se abre paso y tiene éxito, van a venir cambios importantes en Chile en la ruta de lo que prometimos: más igualdad. Y si eso nos cuesta a nosotros los cargos, bueno, ¡que así sea!

-¿Y este pavor en qué lado de la política está?

-En todos los lados. Está en la Concertación y en la derecha sino es incomprensible que a un año de las elecciones municipales aun no tengamos inscripción automática y voto voluntario. En este país que se jacta de ser parte de la OCDE ¿acaso no tenemos la capacidad técnica para asegurarle a los chilenos que estas dos iniciativas no puedan materializarse para las elecciones del próximo año?. Yo creo que esto causa inquietud en algunos sectores ya que este malestar en contra de la política y los políticos va a pasar facturas en las próximas elecciones municipales y parlamentarias. Y creo que hay muchos a los que les gustaría quedarse con el padrón cautivo que tenemos hoy día. Por todo esto creo que es tan importante poner en la mesa las reformas políticas porque hoy día hay más preocupación y atención de los ciudadanos sobre lo que está ocurriendo y todos entienden además los efectos perversos del binominal y de la necesidad de reformas de fondo. Todo eso que le significa un aumento del poder de decisión a los ciudadanos le genera pavor a la clase política. Es el pavor de sentir que pueden ser desplazados. Hay una generación que no se da cuenta que su tiempo ya pasó y a lo mejor otra generación también como la mía va a tener que pagar las consecuencias a pesar de que no fuimos protagonistas centrales de los últimos veinte años. La generación que está en las calles no le tiene miedo a la democracia ni al conflicto en democracia.

-¿Y qué pasa con el plebiscito?

-También soy partidario de un plebiscito y creo que es inaceptable que lo tilden de populista. En los países desarrollados como Francia se recurre al soberano que son los ciudadanos. Es la ciudadanía la que puede definir el modelo educativo que requiere el país. Eso es lo democrático y lo que corresponde en una situación de crisis institucional. Hay que terminar con el poder de veto que tienen las minorías. Hay que entender que en el siglo 21 con internet, con redes sociales, con twitter, con facebook y con la instantaneidad de las comunicaciones no es posible que se pretenda que hay que recurrir a los ciudadanos solo cada cuatro años. Eso es no entender el mundo en que vivimos. Los dueños del país son los chilenos.

-¿Y qué espera usted que resuelva este lunes la DC sobre el plebiscito?

-Esperamos que se sume y que entienda que no se puede acusar a Francia, Finlandia, a Irlanda, al estado de California o a Uruguay de populistas. Creo que dada la situación de empantanamiento político que vive el país, el plebiscito es sin duda una herramienta y una salida tanto para el movimiento estudiantil como para los ciudadanos, para la oposición y para el gobierno. Este no es un momento para cambios cosméticos ni menores. Nosotros no vamos a estar disponibles para ningún acuerdo que no se haga cargo del fondo de las demandas del movimiento social. No es posible reeditar la democracia de los acuerdos en versión del mínimo común denominador.

EL PS ESTÁ ATRIBULADO

-¿Usted que es parte de la disidencia en su partido cómo ve al partido socialista hoy día?

-Yo lo veo atribulado. Lo veo haciendo su procesión interna porque durante mucho tiempo la dicotomía que se nos planteaba era o sacar adelante nuestras ideas y empujar nuestros proyectos o la disciplina y el orden. Desafortunadamente muchas veces se impuso la lógica de la disciplina, e incluso la disciplina que silenciaba nuestros propios debates y reflexiones. Para un partido que se identifica con el pueblo y los trabajadores, ver que sus banderas son objeto de rechazo en las movilizaciones es muy doloroso. Por eso creo que nosotros debemos hacer un especial proceso de autocrítica, pero al mismo tiempo, y en eso estoy de acuerdo con lo que dijo Osvaldo Andrade el día de la marcha, no podemos paralizarnos sino que estar donde debemos estar, de frente y con humildad. El PS está viviendo ese proceso de reencuentro con su historia pero sobre todo con sus fortalezas y su visión hacia el futuro.

-¿Cómo evalúa la gestión de Osvaldo Andrade?

-Ha tenido aciertos y errores. Creo que es muy importante que los partidos recuperen una dinámica colectiva de conducción y en eso siempre se puede hacer mucho más. El PS tiene que hacer un esfuerzo de revitalización interna de manera que sea un partido fuertemente deliberante, democrático en su seno pero además muy inserto en el mundo social. Afortunadamente Osvaldo Andrade ha garantizado un clima que nos permite ese diálogo y esa interlocución. Espero que podamos profundizarlo y mejorarlo porque creo que todavía faltan cosas que podemos hacer para fortalecer aún más la vida democrática del Partido Socialista.

-¿Le pareció bien que Andrade haya ido a la marcha del jueves?

-No habría entendido otra conducta. Yo estuve en la marcha de La Serena en mi distrito y entiendo que cada uno de los diputados hizo lo propio en sus respectivas zonas. Y Andrade tenía que estar en esa marcha, con humildad y con autocrítica. Mire, cuando nosotros iniciamos el proceso interno de elecciones, cuando fui candidato a la presidencia del PS, fuimos muy críticos sobre la gestión de los gobiernos de la Concertación y sus vacíos. Allí fuimos apuntados con el dedo como los autoflagelantes y nos acusaron de querer quebrar el partido y la Concertación. Y hoy veo que el debate autocrítico está más extendido. La autocrítica que hizo Andrade allí mismo en la marcha da cuenta de que ha ido madurando la idea de que la obra de la Concertación es una obra matizada y que en consecuencia pensar que lo hicimos todo bien solo nos aleja de los ciudadanos. Si queremos recuperar credibilidad e interlocución debemos hacerlo desde la franqueza



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata.](#)